Enseñanza adaptada al estilo de aprendizaje de los alumnos: estilo reflexivo y actividades para desarrollar el pensamiento crítico

Penpisa Srivoranart
Universidad de Chulalongkorn, Tailandia

1. Introducción

Entre las variables individuales no se puede negar que el estilo de aprendizaje es una de las más esenciales porque determina cómo aprende cada uno, lo cual afecta de alguna manera a los otros factores. Este estudio, por tanto, tiene como objetivo detectar el estilo de aprendizaje predominante entre los alumnos tailandeses de español para luego poder encontrar una metodología didáctica que se adapte más a sus preferencias y que les permita desarrollar al máximo sus habilidades.

A pesar de que lo ideal es que el aprendiz posea en la misma proporción todos los estilos de aprendizaje, lo cierto es que siempre domina uno o dos estilos. Por eso, es preciso conocer los estilos de aprendizaje de los alumnos para ajustar la programación de estudios a sus preferencias y sus intereses con el fin de que puedan desarrollar al máximo su potencial y sus habilidades. Esta exigencia es ineludible en la nueva tendencia de enseñanza-aprendizaje en la que el alumno es el centro de su propio aprendizaje. Distintas investigaciones han probado que los estudiantes aprenden mejor cuando se les enseña según sus estilos de aprendizaje predominantes. Además, es recomendable que los alumnos sean conscientes de cuáles son sus propios estilos de aprendizaje para seguir desarrollándolos, ya que les beneficiaría en cualquier aprendizaje a lo largo de su vida. Se puede resumir el proceso de la siguiente manera:

Diagnóstico de los estilos de aprendizaje
↓
Adecuado tratamiento de mejora
↓
Aprender a aprender

2. Teorías y conceptos de los estilos de aprendizaje

Al hablar de los estilos de aprendizaje se puede entender que implican preferencias por algún método cuando uno aprende algo. Sin embargo, todavía falta un consenso entre los académicos acerca de lo que realmente son y abarcan. El punto que sí comparte la mayoría de las definiciones es que en el estilo de aprendizaje «se trata de cómo la mente procesa la información o cómo es influida por las percepciones de cada individuo» (Alonso *et al*. 2002: 45). Al estar relacionados directamente con el procesamiento de información de la mente, algunos investigadores los llaman también *estilos cognitivos*, lo que los convierte en factores hereditarios, previos a las experiencias de aprendizaje.

No obstante, existen numerosos académicos que confirman que los estilos de aprendizaje no solo están determinados por los rasgos cognitivos sino también por los rasgos afectivos y fisiológicos. Keefe (1988) señala que los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos sirven como indicadores relativamente estables para determinar cómo los aprendices perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje. A esta misma línea pertenece la definición de Villanueva y Navarro (1997: 49), para quienes los estilos de aprendizaje son los «comportamientos cognitivos y afectivos que indican las características y las maneras de percibir, interactuar y responder al contexto de aprendizaje por parte del aprendiz». En Núñez París (2008: 261) también se defiende el papel de las diferencias individuales en el aprendizaje de una segunda lengua y se especifican los distintos componentes de las diferencias cognitivas, las afectivas, las socioculturales, y por último, de las diferencias en la utilización de estrategias de aprendizaje.

A la hora de clasificar los estilos de aprendizaje también existen varias propuestas. Knowles (1982), por ejemplo, los clasifica en *concreto*, *analítico,* c*omunicativo* y *basado en la autoridad*. Al mismo tiempo algunos elaboran la clasificación de los estilos de aprendizaje de lenguas según las preferencias sensoriales. La *Encuesta del Análisis de los Estilos de Aprendizaje* (Style Analysis Survey) de Oxford (1993) es una de la más reconocida al respecto. En esta se utilizan cinco contrastes de estilos: *visual-auditivo-cinético, extrovertido- introvertido, intuitivo –concreto secuencial, resoluto-abierto y global-analítico*.

A pesar de un buen número de clasificaciones, la mayoría de las investigaciones de este campo parte del *Modelo Cebolla* de Curry (1987), que utiliza la analogía de las capas de una cebolla para explicarlo. Según Curry, los estilos de aprendizaje consisten en tres capas: personalidad, procesamiento de información y preferencias instructivas. Hasta la fecha se han elaborado bastantes instrumentos de evaluación de estilos de aprendizaje conforme con dicho modelo, centrándose en cada una de las capas. Para evaluar los estilos relacionados con la personalidad de cada individuo, una de las herramientas más utilizadas es el *Indicador Tipológico de Myers-Briggs* (1980), basado en la teoría de la personalidad de Carl Jung[1]. Este indicador establece en total cuatro pares de preferencias o dicotomías: *extraversión-introversión, sensación-intuición, pensamiento-sentimiento, juicio-percepción*.

También existen instrumentos para evaluar los estilos cognitivos, que representan la manera en que el individuo percibe, piensa, resuelve problemas y memoriza las cosas. Uno de los más reconocidos es el *Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb* (1985) que los divide en dos categorías principales: *experiencia concreta-conceptualización abstracta* y *observación reflexiva-experimentación activa*. El *Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Estudiantes de Grasha-Reichman* (1975), también de los más valorados, establece seis estilos en torno a tres dimensiones: *dependiente-independiente, colaborativo-competitivo* y *participativo-elusivo*. Finalmente, está el *Modelo de Honey y Mumford*, basado en la propuesta de Kolb. Hablaremos de él con detalle puesto que será utilizado posteriormente como instrumento de esta

1. Carl Jung divide las personalidades humanas en cuatro tipos según las funciones psicológicas: 1) *sensorial-racional* o ST (son realistas, prácticos y orientados hacia resultados; les gusta trabajar de manera eficiente y organizada, anotar y memorizar los contenidos estudiados.); 2) *sensorial-emocional* o SF (son sociables y amistosos. Les gusta trabajar en grupos); 3) *intuitivo-racional* o NT (aprenden de manera lógica, organizada y sistemática. Les gusta pensar, hablar y escribir sobre lo abstracto, pero no les va bien aprender memorizando o practicando de manera repetida); 4) *intuitivo-emocional* o NF (son curiosos, imaginativos y abiertos a las alternativas porque siempre buscan nuevas experiencias).

investigación. Este modelo tiene como objetivo detectar tendencias generales de comportamiento en el individuo. Los estilos que distingue son: *activo, reflexivo, teórico* y *pragmático*.

1. Activos. Las personas que tienen predominancia en Estilo Activo se implican plenamente y sin prejuicios en nuevas experiencias. Son de mente abierta, nada escépticos y acometen con entusiasmo las tareas nuevas. Son gentes del aquí y ahora y les encanta vivir nuevas experiencias. Sus días están llenos de actividad. Piensan que por lo menos una vez hay que intentarlo todo. Tan pronto como desciende la excitación de una actividad, comienzan a buscar la próxima. Crecen ante los desafíos que suponen nuevas experiencias y se aburren con los largos plazos. Son personas muy de grupo que se involucran en los asuntos de los demás y centran a su alrededor todas las actividades.

2. Reflexivos. A los reflexivos les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Reúnen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión. Su filosofía cosiste en ser prudente, no dejar piedra sin mover, mirar bien antes de pasar. Son personas que les gusta considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendiente.

3. Teóricos. Los teóricos adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Enfocan los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar. Son profundos en su sistema de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías y modelos. Para ellos, si es lógico es bueno. Buscan la racionalidad y la objetividad huyendo de lo subjetivo y de lo ambiguo.

4. Pragmáticos: El punto fuerte de las personas con predominancia en Estilo Pragmático es la aplicación práctica de las ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovecha la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen. Tienden a ser impacientes cuando hay personas que teorizan...Pisan la tierra cuando hay que tomar una decisión o resolver un problema. Su filosofía es siempre se puede hacer mejor, si funciona es bueno (Alonso *et al.* 2002: 70).

3. Metodología de la investigación

Con el fin de reflejar la realidad más fiel, se ha seleccionado como informantes a todos los alumnos de español de las tres únicas universidades tailandesas donde se ofrece español como carrera universitaria: Universidad de Chulalongkorn, Universidad de Khon Kaen y Universidad de Ramkhamhaeng. En total, han participado 178 alumnos tailandeses de español en este estudio.

Con respecto a la herramienta de la investigación para averiguar el estilo de aprendizaje más preponderante, nos hemos decantado por el *Cuestionario Honey-Alonso de*

Estilos de Aprendizaje (CHAEA). Este cuestionario se basa en los cuatro estilos de aprendizaje que proponen Peter Honey y Allan Mumford (activo, reflexivo, teórico y pragmático) como hemos explicado antes. El cuestionario Honey-Alonso es una adaptación española del cuestionario de estilos de aprendizaje LSQ (Learning Styles Questionnaire) elaborado por Peter Honey para ponerlo en práctica con los empresarios del Reino Unido. Por lo tanto, además de traducirlo, se ha adaptado al contexto académico de España, puesto que los destinatarios ya no pertenecen al mundo de los negocios, sino que son estudiantes universitarios en ese país (Alonso *et al.* 2002: 79).

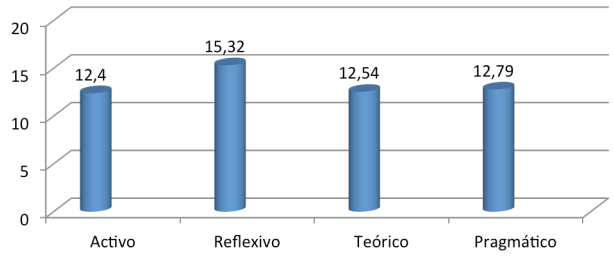
Después de considerar los ítems del cuestionario, se observa que son totalmente aplicables a otros contextos académicos dado que se trata de cuestiones bastante universales. Es recomendable dejar las instrucciones de realización para evitar cualquier malentendido. Además, en estas instrucciones existen enunciados que ayudan a que los alumnos se sientan más relajados y menos observados: «No es un test de inteligencia, ni de personalidad», «No hay respuestas correctas o erróneas. Será útil en la medida que seas sincero/a en tus respuestas». Sería conveniente incluir también la traducción tailandesa de las instrucciones y los enunciados para que la lengua no sea un obstáculo de la realización del cuestionario.

Lo que los alumnos informantes necesitan hacer es contestar los 80 ítems breves, marcando bajo el signo (+) si está más de acuerdo que en desacuerdo, y bajo el signo (-) si está más en desacuerdo que de acuerdo. En esos 80 ítems hay 20 de cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje distribuidos de manera aleatoria. Aunque no se fija un límite de tiempo para realizar el cuestionario, no se tardará más de 15 minutos, lo cual resulta viable y muy práctico. Para conseguir los resultados, se utiliza una hoja con los 80 ítems clasificados en cuatro columnas según su estilo de aprendizaje correspondiente y, con la ayuda de esa hoja, se suman todas las respuestas positivas (+) de cada columna para saber cuál es el estilo que más puntos obtiene y, por lo tanto, el estilo que predomina.

4. Resultados del cuestionario

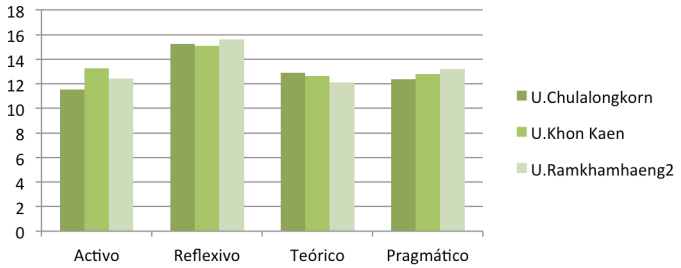
Primeramente, hablaremos del resultado global del cuestionario CHAEA aplicado a los estudiantes tailandeses de español. Seguidamente, se hará un análisis del resultado obtenido en cada universidad.

El resultado del CHAEA muestra de manera bastante evidente el predominio del estilo reflexivo entre los estudiantes informantes, con una media mucho más elevada que la de los otros tres estilos:



La superioridad del estilo reflexivo permite llegar a la conclusión de que en general los alumnos tailandeses prefieren aprender mediante la observación y la escucha. Les gusta considerar cada asunto desde diferentes perspectivas antes de establecer una conclusión y piensan mucho antes de actuar. En el aprendizaje de lenguas, los alumnos del estilo reflexivo están atentos a las explicaciones del profesor y a lo que dicen los demás compañeros. Necesitan bastante información para asegurarse de que han entendido correctamente el contenido. Suelen reforzar lo aprendido con repasos, prefieren no expresarse si todavía tienen dudas acerca de las formas o del contenido, requieren tiempo para prepararse antes de empezar las actividades; en fin, les gusta intercambiar ideas con otras personas. Con respecto a los otros tres estilos de aprendizaje (pragmático, teórico y activo), en general los informantes obtienen una puntuación moderada de todos y no se detecta una diferencia significativa entre sí[2]. La interpretación es que los estudiantes no tienen especial facilidad o dificultad para realizar actividades orientadas hacia uno u otro estilo y, de alguna manera, no les cuesta considerablemente acomodarse a distintos contextos de enseñanza/aprendizaje.

Después de ver el panorama general, ahora se ha de observar el resultado de cada universidad para ver si concuerda con la media de toda la muestra. Los datos señalan que la única coincidencia de todas las tres universidades es su estilo dominante –el estilo reflexivo–, cuya media es muy superior a la de los otros tres estilos. En cambio, se detectan diferencias significativas respecto a los demás estilos.



Los alumnos de cada universidad se distinguen por un segundo estilo más predominante. Los de la Universidad de Chulalongkorn se caracterizan por ser teóricos y, por eso, tienen facilidad para conceptualizar los contenidos o las reglas complejas. En el caso de la Universidad de Khon Kaen, sus alumnos tienden a mostrarse más entusiasmados con las actividades comunicativas que requieren la espontaneidad y tienen facilidad para aprender nuevos contenidos mientras realizan las actividades. Por otra parte, el objetivo principal de los estudiantes de la Universidad de Ramkhamhaeng es poder llevar lo aprendido a la práctica y, por ello, prefieren aprender contenidos aplicables a la vida real más que estudiar conceptos abstractos.

2. La varianza de la media de los tres estilos de aprendizaje equivale a solo 0,039, menor que el nivel de significancia de 0.05.

5. Propuesta didáctica dirigida a los alumnos del estilo reflexivo

Al conocer las características principales de los aprendices cuyo estilo de aprendizaje preponderante es el reflexivo, se ha intentado encontrar métodos que puedan facilitar y estimular el aprendizaje de este grupo de alumnos. Como propuesta, se ha optado por aplicar métodos y actividades que permitan la reflexión acerca de los usos de la lengua y, a la vez, desarrollen su pensamiento crítico que, según el Consejo Nacional para la Excelencia en el Pensamiento Crítico, "es la habilidad para conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar la información reunida o generada a través de observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, como una guía para la creencia y la acción", con lo que se considera una destreza vital e imprescindible para todos, especialmente en la era de la información en la que estamos viviendo.

Para ello, se podría aprovechar la propuesta didáctica de la tesis doctoral titulada *El proceso de aprendizaje de los alumnos tailandeses de español: condicionantes lingüísticos y culturales* (Srivoranart 2011). Se trata de una propuesta basada en el análisis de todos los factores que puedan influir en el proceso de aprendizaje de estos destinatarios, resaltando sus puntos fuertes pero al mismo tiempo intentando minimizar sus debilidades. El *Enfoque reflexivo-participativo*, la denominación de dicha propuesta, está conformado por ideas provenientes de los métodos y enfoques de la enseñanza de idiomas dentro del marco constructivista, sobre todo, del método de la *atención a la forma*, cuyos planteamientos concuerdan con el estilo reflexivo. Los seis componentes de dicho enfoque son los siguientes: 1) aplicación de la *atención a la forma*, 2) maximización de oportunidades de recibir el input de la L2, 3) promoción de actividades de interacción, 4) papel del profesor en el desarrollo de la autonomía de aprendizaje, 5) prácticas y refuerzos constantes de los contenidos enseñados y 6) conservación de una actitud positiva y motivación alta.

5.1 Aplicación de la *atención a la forma*

El componente que parece más relevante para nuestro estudio, cuyo interés se centra en el aprovechamiento del estilo reflexivo y en el desarrollo del pensamiento crítico, es el de la aplicación de la *atención a la forma* a la enseñanza de gramática. Esta alternativa pretende sustituir el modelo tradicional de la enseñanza de la gramática (presentación → práctica → producción) por otro más productivo. Es decir, el primer paso es captar la atención de los estudiantes hacia la forma lingüística en cuestión (la percepción), para que luego ellos establezcan la conexión entre dicha forma y el significado correspondiente (la interpretación), lo que acelerará el proceso de comprensión. El siguiente paso consistirá en realizar prácticas y refuerzos constantes, para así lograr una producción correcta y automatizada (percepción → interpretación → comprensión → práctica → producción).

Representa una enseñanza que no se limita a dar reglas y usos gramaticales para que los estudiantes los memoricen y los practiquen a través de ejercicios mecánicos, sino que ofrece oportunidades para que piensen por sí mismos acerca de distintas formas

lingüísticas y el significado o matiz que podría conllevar cada una de ellas. Es decir, ayuda a despertar e incrementar su conciencia metalingüística, que conduce a la verdadera comprensión y a la adquisición permanente de dicho contenido.

El marco teórico de la atención a la forma es la *Gramática cognitiva*, para la cual, la gramática es el reflejo de cómo percibimos el mundo. Así, entre varias estructuras disponibles en una lengua, cada individuo opta por la que más se ajusta a su perspectiva y su necesidad comunicativa. En otras palabras, la Gramática cognitiva resalta el carácter simbólico del lenguaje, manifestando el inherente vínculo entre la forma y el significado.

5.2 Ejemplos de actividades

A continuación, se exponen dos ejemplos de actividades que parten de los conceptos de la atención a la forma y al mismo tiempo sirven para estimular el pensamiento crítico de los alumnos. En realidad dichos conceptos son aplicables a todos los niveles como se mostrará a continuación**:** una para el nivel inicial A1 y la otra para el nivel intermedio B2.

El objetivo de la actividad para los alumnos principiantes es enseñar los objetos directos e indirectos. A continuación se expone la secuenciación de la actividad.

(1) Selección de un cuento (http://cuentosparadormir.com/)
(2) Actividad previa para aprender el vocabulario
(3) Audición del cuento
(4) Preguntas de comprensión auditiva
(5) Invención del final del cuento (en parejas o grupos)
(6) Repartición de la transcripción del cuento donde los objetos directos e indirectos están subrayados y marcados en negrita. Se pide a los alumnos que se fijen en ellos y que intenten identificar a qué sustantivo se refiere cada uno.
(7) Puesta en común de las hipótesis antes de proceder al resumen de las formas y usos de los objetos directos e indirectos por parte del profesor.

En cuanto a la actividad para los alumnos que están en la clase de B2, se trata del subjuntivo en las oraciones causales. La actividad se desarrolla de la siguiente manera:

(1) Famosa cita en la que aparece la estructura en cuestión.
Una cosa no es justa porque sea ley, sino que debe ser ley porque es justa"
Montesquieu
(2) Comentarios de los siguientes temas en grupos:
¿Cuál debería ser la función más importante de las leyes?
¿Cómo sería la sociedad tailandesa sin leyes?
¿Es posible una sociedad que no necesite implementar leyes?
(3) Elaboración de una cita siguiendo la misma estructura de la cita: "*un/a .... no es .... porque ..., sino que debe ser .... porque ....".* Se tiene que reflejar algún aspecto de la realidad actual.
(4) Puesta en común de las posibles interpretaciones del uso del subjuntivo en oraciones causales antes de la explicación explícita del profesor.

6. Valoración de los alumnos acerca del *enfoque reflexivo-participativo*

Este apartado pretende mostrar brevemente la valoración global de los estudiantes tailandeses respecto al enfoque reflexivo-participativo que fue desarrollado según las peculiaridades de ellos mismos. Para obtener los resultados más fiables posibles, se divide a los informantes en dos grupos, ambos están en el curso de Español I de la Universidad de Chulalongkorn. Con el primer grupo, el grupo de control, se emplea el método tradicional en la enseñanza de español mientras que al grupo experimental se le aplica el enfoque reflexivo-participativo. Con el fin de que el resultado tenga el carácter objetivo pero al mismo tiempo refleje las opiniones de los informantes, se han recopilado los resultados a través de dos maneras: cuestionario y rendimiento académico.

Al considerar el perfil de los informantes, se detectan unos aspectos que merecen mencionarse: la facultad en la que la mayoría estudia, el conocimiento de otras segundas lenguas aparte del inglés y el conocimiento previo de español. La mayoría del grupo de control -60%- estudia en la Facultad de Letras frente al 36,4% del grupo experimental, con lo cual los del primero tienden a tener mejor aptitud lingüística, más del 80% del grupo del control saben otra segunda lengua además del inglés, lo que supone mayores recursos lingüísticos ya que la mayoría del otro grupo -66,7%- domina solo inglés, y también hay un mayor porcentaje entre los que tienen un previo conocimiento de español antes de empezar el curso (13,9%) en comparación con los del grupo experimental (8,3%). Así se puede resumir que en general los alumnos del grupo de control tienen más posibilidad y facilidad de aprender español, lo que se debe tener en cuenta a la hora de analizar otros datos, sobre todo, el rendimiento académico.

En la siguiente tabla, se presentan las respuestas acerca de lo que más les gusta de la clase de español, numerando las respuestas del máximo al mínimo (1-8). Se obtiene el resultado a través del cálculo de la mediana que es el medio más fiable en este caso.

Ítems	Grupo de control	Grupo experimental
el profesor	2	2
los juegos	5	4
el libro	5	5
la conversación	5	4
trabajar en parejas o grupos	5	6
las explicaciones gramaticales del profesor	3	5
los ejercicios gramaticales	7	5
los materiales audiovisuales	4	3

Tabla 1: Lo que más les gusta de la clase de español

Cuando les preguntamos si tienen mejor o peor actitud hacia español a finales del curso en comparación con la de antes del curso. En el grupo de control, 43% tienen mejor actitud, 7% tienen peor actitud y 50% mantienen su buena actitud. Por otro lado, 55% del grupo experimental tienen mejor actitud y la actitud de otro 45% sigue igual de bien. Es decir, nadie en el grupo experimental contesta que tiene peor actitud. Con respecto a la evaluación global del curso, se refleja el grado de satisfacción (1-6) de los estudiantes sobre cada aspecto de la enseñanza-aprendizaje en la siguiente tabla. El aspecto en el que se debe poner especial interés es el método de enseñanza. Hasta un 91% del grupo experimental contesta a partir del grado 4, lo que se puede interpretar que está contento con el enfoque reflexivo-participativo mientras que en el grupo del control el porcentaje de los que están satisfechos con el método tradicional disminuye al 76,7%, e incluso hay 3,3% que muestra insatisfacción.

Ítems **Grados de satisfacción**		**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**
Contenido	Grupo de control	0	0	3,3	13,3	50	33,3
	Grupo experimental	0	0	0	9	64	27
Método de enseñanza	Grupo de control	0	3,3	20	23	47	6,7
	Grupo experimental	0	0	9	27	27	37
Libro	Grupo de control	0	0	20	23	47	10
	Grupo experimental	0	0	18	37	27	18

Tabla 2: Grado de satisfacción acerca de los distintos aspectos de la enseñanza-aprendizaje

Finalmente, se comparan las medias de las notas obtenidas en las pruebas semanales y los exámenes parcial y final de ambos grupos. En este aspecto no se nota una diferencia significativa entre ambos grupos.

Tipo de pruebas	**Grupo de control**	**Grupo experimental**
Tests semanales	89,9%	87,1%
Examen Parcial	80,7%	84,1%
Examen Final	78,8%	76%

Tabla 3: Rendimiento académico

Los resultados nos demuestran la tendencia positiva de la aplicación del enfoque reflexivo-participativo en clase de ELE, sobre todo en la motivación, la actitud y la autonomía de los alumnos, y al mismo tiempo manifiestan que este nuevo método no perjudica al rendimiento académico de los aprendices.

7. Conclusiones

A través de este estudio se puede reconocer la importancia de la toma en consideración de cómo aprenden nuestros alumnos, es decir, saber cuál es su estilo de aprendizaje predominante, puesto que esto podría conducir a una enseñanza más eficaz y fructífera. En nuestro caso, a través del cuestionario CHAEA hemos podido averiguar que el estilo predominante de los alumnos tailandeses es el reflexivo. Después, hemos intentado elaborar el método de enseñanza que se ajuste al máximo al perfil de los aprendices que pertenecen a este estilo. Las actividades bajo este método, por tanto, tienen el objetivo principal de estimular la reflexión y a la vez el pensamiento crítico de los alumnos. Para ilustrar nuestra idea, la valoración de los alumnos acerca del enfoque reflexivo-participativo, cuyos planteamientos se encajan con los principios orientados al estilo reflexivo, puede confirmar positivamente que estamos en un buen camino.

Referencias Bibliográficas

ALONSO, C. M., GALLEGO, D. J. y HONEY, P. (2002): *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*, Bilbao: Mensajero.

BRIGGS MYERS, I. y MYERS, P. (1980): *Gifts Differing: Understanding Personality Type*, Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press.

CURRY, L. (1987): *Integrating concepts of cognitive or learning style: A review with attention to psychometric standards*, Ottawa, Ontario: Canadian College of Health Service Executives.

GRASHA, A. y REICHMAN S. (1975): *Student learning styles questionnaire*, Cincinnati, Oh: University of Cincinnati Faculty Resource Center.

KEEFE, J. W. (1988): *Profiling and utilizing learning style*, Reston, Virginia: NASSP.

KNOWLES, L. (1982): *Teaching and Reading*, London: National Council on Industrial Language Training.

KOLB, D. (1985): *Learning style inventory*, Boston: McBer and Company.

NATIONAL COUNCIL FOR EXCELLENCE IN CRITICAL THINKING (1987): "Defining critical thinking". <http://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766> [Consulta: 14/03/2014]

NÚÑEZ PARÍS, F. (2008): "Memoria y estilos de aprendizaje en la enseñanza del francés como lengua extranjera", *Cauce,* 31, 259-273.

OXFORD, R.L. (1993): *Style Analysis Survey (SAS),* Tuscaloosa: University of Alabama.

SRIVORANART, P. (2011): *El proceso de aprendizaje de ELE por parte de alumnos tailandeses: condicionantes lingüísticos y culturales*, Tesis Doctoral, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

VILLANUEVA, M.L. y NAVARRO, I. (eds.) (1997): *Los estilos de aprendizaje de lenguas: un estudio sobre las representaciones culturales y las interacciones de enseñanza-aprendizaje*, Castelló: Universitat Jaume I.